

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 15 DE MAYO

de 1806.



CARTA REMITIDA.

Gustosamente apoderado, Señor Editor, de un triste pensamiento me hallaba una noche del pasado mes de Abril haciendo su efecto mi imaginacion perturbada. El bufete servia de facistol al brazo, este de pie de amigo á la cara, la accion suspensa, indeterminada la vista, y caminando con viento en popa mi humor melancólico en esta triste situacion, entra abriendo las puertas de mi quarto un venerable anciano de vista muy grave, barba y cabello largo poblado de canas, y con pasos muy medidos se acercó á mí, y saludandome con retóricas y políticas frases me dixo: yo soy el Tiempo que tanto apetecen los vivientes: y si cada cosa tiene su tiempo, vengo á prevenirtte que ya lo es, para que tomes la pluma y escribas al Editor del Correo de Xerez mandandole algunas producciones de mérito, exquisitas y curiosas noticias de historia, política, ciencias y artes; porque es preciso que todos ayudemos, esto es, los amantes de la patria y de las letras, á tan

ar-

ardua como plausible empresa : mas suspenso me quedé que lo que estaba con tan inesperado lance ; pero vuelto en mí de la sorpresa que me causó su vista y mandato , le respondí : muchas gracias doy á Vmd. Señor Tiempo por el juicio que ha formado de mi suficiencia , mas yo no me atrevo á poner en práctica tan apetecibles como estimados preceptos en atencion á que no he de salir con el lucimiento que para ello se necesita : yo no encuentro en mí aquella invención feliz , armonía de clausulas , elegancia de estilo , ni aquellas voces y frases que adornan á un buen literato para el desempeño de su apreciable mandato , ademas que es exponerme y adquirir con su execucion diferentes hijos de Momo que intenten perturbar mi notoria paciencia con el cúmulo de zeilas mordacidades acompañadas de desvergonzados dictérios. No te amedrente cosa alguna , estando yo de por medio , replicó el que todo lo sujeta : que en quanto á lo primero con tu aplicacion continuada y mi agigantado patrocinio me persuado desvaneceras ese temor que posees , y en quanto á lo segundo no hay mas cruel castigo para los que se precian de envidiosos murmuradores que dexarlos en el profundo pielago del menosprecio sumergidos , y así no hay que perderme , solo te advierto que sigas en tus discursos la seriedad que es propia de tu carácter sin mezclar en ellos las coplas y sandeces que congenian con el Sobrino de su Tio tu amigo : iba á darle otras excusas quando sin permitirle que las profríese , se desapareció diciéndo : que no perdiese la fama que con tanto traba-

ba.

bajo habia adquirido. Si he cobrado buena fama (dixe entre mí) quiero echarme á dormir, pues me lo manda el comun proverbio que puede ser que en las fantasticas representaciones de Morfeo encuentre el conveniente rumbo por donde pueda formar alguna cosa. Y con efecto desnudandome me metí en la cama, y abriendo el puente á la imaginacion, eché el rastrillo á los ojos y me quedé dormido. Como estaba tan reciente la contestacion que tuve con tan gran Monarca; empezó Morfeo á suscitar aquellas mismas especies y yo á fatigarme en el ayroso desempeño: soñaba que abrasandome de calor y solicitando algun refrigerio, baxé al frondoso y ameno sitio de una florida, y para dar principio en busca de una buena idea me senté á orillas de un cristalino arroyo (pues para descubrir algo no hay cosa como estar al lado de quien murmura) solté toda la rienda al pensamiento para ver si encontraba alguno que conduxese á mis cuidadosos designios, á tiempo que reconocí una soberana belleza en una adornada y hermosa ninfa la qual traia en su mano en lugar de abanico una porcion de papeles y en la otra diferentes libros atados con un cordon de seda y llegando á mí, sin permitirme las acostumbres políticas me dixo: no ignora el radiante Febo el conflicto en que te hallas, y por su mandato vengo á socorrerte: aquí tienes estos libros y manuscritos en donde encontrarás bellezas que remitir al Editor sin calentarte la cabeza: despierta, despierta que el Tiempo y Febo estan de tu parte: efectivamente volví de mi sueño y sobre-

bre la mesa encontré libros de leyes, medicina, historia y otras muchas ciencias y artes, y ojeando en uno, leo el siguiente extracto que tal vez gustará al mayor número de los lectores de su Correo.

EXTRACTO DE UN DISCURSO PRONUNCIADO por Mr. Durande en 10 de Junio de 1788 en la apertura de un curso público de Botanica sobre la utilidad de la trans-plantacion.

Señores: hay ciertos climas felices á los que la naturaleza parece que se complació en adornar con todas las plantas necesarias á la vida y salud de sus habitantes, no hay uno solo que no pueda enriquecerse con las producciones de otros países, y la botanica tan útil por otros respectos lo es infinito mas por la transplantacion de los vegetales extrangeros. Para convengense de esta verdad bastará reflexionar lo que ha pasado á nuestra vista.

El trigo que es el principal para nuestro mantenimiento no nació en nuestro clima. Ya sea originario de Sicilia, como dice Diodoro, ya venga de otro país, siempre será cierto que son imponderables las utilidades de su transplantacion.

La viña que forma una parte de nuestras riquezas es una planta extrangera. De Asia pasó á Europa. Los Phenicios la traxeron á casi todas las Islas y la extendieron al continente, de donde pasó á la Grecia y á la Italia. Lo mismo fue gustar el vino los Galos que renunciaron las bellotas de

de sus bosques. Los naturales de Chartres y de Auvernia pasaron los Alpes, se establecieron por sus conquistas mas allá del Po para cultivar la viña, inventaron el arte de encerrar los vinos en botas, y después se estableció la viña en Borgoña y en Champaña.

Las legumbres que forman una parte muy considerable de nuestro alimento descienden del Levante; de modo que casi todos los potages los debemos á el Asia.

El cáñamo del que se hace ese lienzo tan necesario á la limpieza es originario de la Persia, de donde pasó á Egipto. Pitágoras lo traxo á este pais, pues ántes que floreciera este filósofo, los Griegos no conocian su uso. Si á esta utilidad se añade la del papel que se saca de las telas, quando en otro tiempo era preciso escribir en cortezas de árboles, ¿qué encomios seran suficientes para ponderar las ventajas que nos han resultado de su transplatacion? lo mismo diremos del lino.

La mayor parte de los frutos que adornan nuestras mesas y que nos ponen en estado de resistir á los calores del verano, se deben á climas extraños. Así es que Luculo fue el primero que traxo los primeros cerezos, quando volvió de aquella expedicion memorable á la que se siguió la conquista de los Estados de Mitridates. En Cetaphonte Ciudad principal del Ponto se halló este árbol, y después se naturalizó entre nosotros.

Los duraznos vinieron de Persia,

Los albaricoques de Armenia.

Los membrillos de Candia.

Las

Las avellanas de Napoles.

Las nueces , peras , camuesas , manzanas , castañas , aceytunas y arroz traxo Flaco Pompeyo de la oriental Etyopia.

Las ciruelas , granadas , sandias , naranjas , limones , limas , cidras , alcaparras , toronjas y otras diversas legumbres importantes para el regalo del hombre vinieron del Africa.

Esas mismas plantas que adornan nuestros jardines , y cuya delicia es tanta que muchas gentes no temen consagrar todos sus cuidados , todo su estudio al cultivo de estos vegetales , cuya utilidad se ciñe á nuestra vida ; esas plantas , digo , quando no todas la mayor parte no nacen en nuestros climas.

Luego la transplatacion contribuyó á alimentarnos , á vestirnos , y á adornar nuestros jardines. La botanica tan útil por el conocimiento que nos facilita de nuestras plantas , lo viene á ser mucho mas , dandonos á conocer los vegetales extrangeros : y con tales exemplos ¿quién podrá dudar que aun existan plantas que puedan naturalizarse , y cuyo cultivo pueda ser de igual y aun de mayor utilidad?

(*Diario de París*)

*El amigo del Sobrino
de su Tio.*

NOTICIAS DE MUCHA UTILIDAD.

Por cartas recientes de la república del ocio y pasatiempo nos avisan que en una de sus mas famosas asambleas , ciertos tertulios á fuerza de traba-

ba-

bajos, sudores y contratiempos han hecho el útil descubrimiento de las figuras mas interesantes para la formacion de tres nuevas contradanzas, y aunque fueron diversos los pareceres, sobre el propio nombre con que se les debia caracterizar, al fin concordaron *nemine discrepante* por haberse tomado uno de ellos (que entendia el frances) dos dias consecutivos de revolver los diccionarios de Moreri y Sejourant, para la inquisicion de un brillante titulo: últimamente despues de haber hecho la música el célebre Tagarnini, se dieron á la prensa en tan buena hora, que aseguran sus autores, necesitan hacer nueva impresion por haberse despachado en tres semanas tres mil exemplares.

Se me olvidaba una de las partes mas esenciales de tan importante noticia y es que se llaman las tres nuevas contradanzas: *el rigodon*, *el desmayo* y *el galope*: como tambien una nueva invencion de bayle entre dos con variedad de enlaes y vueltas estrepitosas, siendo preciso no solo mucha agilidad y soltura de huesos, sino una gracia, y expresion amorosa en el semblante para ejecutarlo con primor, quedando de acuerdo se le denomine: la Balsa.

El Sobrino de su Tio.

EL GATO CONVALECIENTE.

FABULA.

Raton campesino,
páxaro del yermo,
nada se le escapa

á un gatazo viejo.
Hasta que enfermando
le faltó el puchero:

sien-

siendo las raíces
todo su sustento.
Lo sintió al principio,
y alegróse luego
que logró en la dieta
saludable esfuerzo.
Volviendo á su oficio

tan agíl y experto,
como que en el seto
no dexó conejo.
Así mas de quatro
enfermos y presos,
libres en sus vicios
aumentan excesos.

SUBSCRIPCION.

Este papel sale los Jueves y Lunes de cada semana, contiene un pliego en quarto. Los Sugetos que quieran subscribir en Xerez pagarán con anticipacion cada mes seis rs. vn. los de fuera diez, no siendo por ménos de tres meses las subscripciones, y se les remitirá franco de porte por el Correo inmediato á su publicacion.

En Xerez se subscribe en casa de D. Antonio Portillo, calle Algarve: en Madrid en la de D. Juan Joseph Esparza: en Salamanca en la de D. Patrisio de los Reyes: en Jaen en la de D. Pedro Josef Doblas: en Córdoba en la de D. Fernando Gonzalez: en Cádiz en la de D. Manuel Navarro: en Sevilla en la de D. Josef Velez Bracho: en Málaga en la de D. Felix de Casas y Martinez: en Osuna en la de D. Ramon Barona: en el Puerto de Sta. María en la de D. Francisco Poly.

Los Números de este Correo sueltos ó encuadernados se hallarán de venta en Xerez en la Imprenta de esta Ciudad, y en las demas segun como se pidan ó avisen de sus faltas en sus respectivos Officinas.